

Comisión de estilo: primer miembro, el Sr. Dr. D. Manuel Domínguez; segundo, el Sr. Dr. D. Demetrio Mejía; tercero el Sr. Dr. D. Luis E. Ruiz.

Tesorero, el Sr. D. José María Laso de la Vega.

Administrador de la *Gaceta*, el Sr. Dr. D. Manuel S. Soriano.

Se leyeron los turnos de lectura y se levantó la sesión á las nueve de la noche. Asistieron á ella los Sres. Bandera, Caréaga, Domínguez, Icaza, Labadie, Laso, Orvañanos, Ortega Reyes, Reyes A., Ruiz Luiz, Río de la Loza, Sánchez, Soriano, Valenzuela, Villalobos y el primer secretario que suscribe.

MIGUEL CORDERO.



RESEÑA DE LOS TRABAJOS ACADÉMICOS

LLEVADOS Á CABO EN EL AÑO ECONÓMICO
DE 1886 Á 1887.

SEÑORES:

Próximo á dejar el honroso puesto en que por vuestra bondad estuve colocado, vengo á cumplir en esta noche con el último de mis deberes como Secretario, con la obligación que me impone el Reglamento de hacer una reseña de los trabajos académicos en el año que acaba de pasar.

Misión es esta verdaderamente difícil para mí, incapaz como soy de dar el realce que merecen á los asuntos que van á ocuparme; pero contando con vuestra benevolencia, voy á desempeñarla con satisfacción, porque me proporciona la oportunidad de demostrar que esta ilustre Academia, á la que tanto estimo, no ha desmayado en sus tareas, y en éste, como en los años anteriores, ha recogido una abundante cosecha de sazonados frutos.

Temeroso de cansar vuestra atención, procuraré ser breve en mi relato.

Treinta y nueve sesiones se han verificado en el año, siendo el promedio de asistencia de quince socios por sesión. Casi todas las secciones de la Academia presentaron trabajos importantes, y la mayor parte de ellos está ya publicada en la *Gaceta*.

La sección de Historia Natural estuvo representada por los Sres. Sánchez y Villada, leyendo el primero en la sesión del 5 de Enero un escrito titulado

«Datos para la zoología médica mexicana,» y el segundo, en la sesión del 10 de Abril, otro que llamó «Apuntes acerca de plantas indígenas de la familia de las compuestas, empleadas en la medicina.»

Los dos trabajos fueron escuchados con suma complacencia y revelan los profundos conocimientos de sus autores.

Por la sección de Patología, Clínica y Terapéutica quirúrgicas, el Sr. Villalobos leyó en la noche del 13 de Octubre varias observaciones recogidas en el consultorio «Eduardo Licéaga,» que se refieren á un «lipoma en el hombro derecho operado y curado en veinte días;» un «tumor quístico unilocular implantado en el lado izquierdo del cuello sobre la carótida;» un «tumor fibroso en el seno derecho;» un caso de «osteitis craneana sífilítica;» otro de «vaciamiento del calcáneo izquierdo por caries de este hueso;» otro de «labio leporino simple de un solo lado, operado y cicatrizado por primera intención,» y una «observación de hemorragia.»

Los enfermos fueron presentados á la Academia y se vieron los magníficos resultados obtenidos por la habilidad del cirujano.

El Sr. Peñafiel dió lectura en la sesión del 12 de Enero á un trabajo interesante sobre «tratamiento antiséptico de la leucorrea.» Recomienda el ácido bórico en polvo ó solución muy concentrada y el bicloruro de mercurio al milésimo, describe el manual operatorio que emplea, y apoyado en varias observaciones, asegura que con su método la curación se obtiene con más seguridad y rapidez.

El Sr. Mejía ocupó agradablemente la sesión del 23 de Febrero con una observación de «luxación completa del codo,» seguida de juiciosas consideraciones.

El Sr. Soriano presentó en la noche del 16 de Marzo, y se guarda con estimación en el Museo, una pieza patológica de «fractura directa de la clavícula por bala:» en el escrito relativo, describe dicha pieza con grande prolijidad y exactitud, recuerda la historia del enfermo á que perteneció y hace algunas reflexiones muy oportunas sobre el caso.

En la sesión del 15 de Julio el Sr. Núñez leyó una historia bien notable de «aneurisma falso consecutivo,» cediendo á la Academia dos piezas patológicas importantes.

El Sr. D. Andrés Ortega, socio corresponsal en Valle de Santiago, remitió un trabajo de grande mérito que tituló: «Cálculos vesicales,» y fué leído en la sesión del 20 de Abril.

El Sr. Fénélon envió á la sociedad, con fecha 24 de Noviembre, un estudio sobre «electrización química atrófica:» refiere dos observaciones interesantes, de quiste unilocular del ovario derecho la una, y de fibromas múltiples la otra, en las que la electricidad fué aplicada con éxito feliz.

Nuestro distinguido oculista Ricardo Vértiz leyó en la sesión del 13 de Abril un trabajo extraordinario titulado: «Algunas consideraciones nuevas acerca de la prótesis ocular,» y presentó un enfermo en el que hizo patentes las ventajas del nuevo procedimiento operatorio que puso en práctica.

A propósito de la cuestión de prótesis ocular, mencionaré que el que esto escribe entregó á la Academia, por encargo del Sr. Ingeniero D. Francisco Vera, unos ejemplares de ojos artificiales de celuloide, que fueron enviados de Alemania, y de los que se dice tienen las cualidades de ser mucho más ligeros que los de vidrio y poderse recortar y acomodar más fácilmente á la forma de los muñones.

El Sr. Bandera, especialista de enfermedades de los ojos, se encargó de ensayarlos, y acaso pronto nos dará cuenta de sus observaciones.

En la sección de Patología y Clínica médicas, el apreciable socio Sr. Bandera, á quien acabo de nombrar, leyó en la sesión del 27 de Octubre una curiosísima historia de «estrangulación intestinal durante la preñez,» en la que el diagnóstico presentó grandes dificultades.

El Sr. Egea y Galindo dió lectura el 24 de Noviembre á su trabajo reglamentario titulándolo: «Apuntes para el tratamiento del mal de San Lázaro en su forma manchada:» en él cita un caso muy notable de curación obtenido con el cocimiento de la planta común entre nosotros y conocida con el nombre de «Malvón ó Bola de fuego.»

Muy de desearse es que sea ensayado el nuevo medicamento, y contemos con un remedio eficaz para la curación de ese terrible azote de algunos de nuestros semejantes.

El estudioso Sr. Cordero leyó en la noche del 19 de Enero, «Dos casos de peritonitis crónica con ascitis abundante, simulando quistes del ovario:» este escrito nos revela lo difícil que es en algunos casos el diagnóstico de los tumores quísticos intra-abdominales.

El día 9 de Febrero ocupó la atención de la Academia una importante observación recogida cuidadosamente por el Sr. Caréaga, relativa á un grande absceso hepático abierto en los bronquios y que curó completamente.

El estudio siempre nuevo de los abscesos del hígado, fué ilustrado con otro hecho del mayor interés que refirió el Sr. Ruiz en la sesión del 20 de Julio.

El concienzudo observador Sr. Olvera, leyó el 16 de Marzo una instructiva Memoria sobre la «Atrofia muscular sobrevinida en el curso de algunas enfermedades hepáticas debidas al alcoholismo.»

Nuestro activo socio correspondiente en Puebla, el Sr. D. Samuel Morales, obsequió á la Academia con una interesante historia de «Diátesis calculosa biliar con dilatación de la vesícula,» que fué leída en la sesión del 11 de Mayo.

Con motivo de este hecho hubo una ilustrada discusión en el seno de la Sociedad sobre el mejor tratamiento de dicha diátesis.

El laborioso Sr. Ortega Reyes cumplió con su turno reglamentario presentando el 1.º de Junio una Memoria sobre «Oclusión del tubo digestivo.»

Al Sr. Reyes D. Agustín le tocó leer en la sesión del 27 de Julio, y lo hizo sobre «Congestión de la médula,» refiriendo un hecho clínico de lo más importante.

El Sr. D. Andrés Martínez Vargas, estimable caballero que hace poco tiempo estuvo entre nosotros, tuvo la amabilidad de corresponder al nombramiento que le hizo la Academia, de socio corresponsal en Madrid, leyendo una minuciosa historia de «Absceso infradiaphragmático izquierdo; perforación del diafragma y del pericardio.—Piopericarditis y abertura ulcerosa del ventrículo cardíaco derecho.»

El extenso estudio que hizo de su enfermo, objeto de la observación, ocupó dos sesiones, las del 5 y 12 de Enero, cediendo en esta última dos piezas anatómicas y seis preparaciones microscópicas, referentes á su escrito.

Por la sección de Farmacología el ilustrado profesor Manuel Domínguez leyó en la sesión del 23 de Marzo un bien escrito é interesante artículo que modestamente tituló: «Algunas reflexiones sobre la acción fisiológica de la eserina.»

El distinguido químico Sr. Altamirano, dió lectura en la noche del 22 de Diciembre, á una Memoria sobre una substancia resinosa llamada «Texcalama.» Los datos allí reunidos sobre la planta que la produce, sus propiedades físicas y químicas, usos terapéuticos, etc., son en extremo curiosos é interesantes. El mismo Sr. Altamirano presentó como trabajos extraordinarios: un estudio experimental sobre el nuevo agente terapéutico nombrado «Urelana,» en la sesión del 13 de Octubre, y en la del 27 de Julio otro que es la continuación de su estudio sobre la «Eritrina Coralloides,» el cual se mandó pasar á la comisión respectiva para nuevo dictamen, conforme á un acuerdo especial de la Academia.

El Sr. Labadie leyó en la sesión del 6 de Julio un artículo que fué escuchado con grande interés sobre una de las cuestiones de actualidad, «el hipnotismo,» y en la sesión siguiente presentó una enferma histérica en la que hizo algunos de los experimentos que refiere en su memoria.

Un caso importante de «ruptura de la matriz» fué relatado por el inteligente clínico Sr. Mejía en la sesión del 23 de Febrero.

El Sr. Semeleder leyó un trabajo fisiológico al que tituló: «¿Cómo entiendo lo que leo?» en la sesión del 13 de Julio.

El mismo apreciable é instruido socio entregó la noche del 20 de Octubre un extracto que hizo del contenido de algunas publicaciones en alemán, que fueron remitidas á la Academia por el Dr. Unna, de Hamburgo.

En la sesión del 25 de Mayo tocó el turno de reglamento al entendido higienista Sr. Orvañanos, y dió lectura á un artículo en el que se ocupa de los «inconvenientes de la plantación de árboles cerca de las habitaciones.»

Este escrito, que parece contrariar á primera vista las ideas admitidas respecto de la influencia de la vegetación en la salubridad, fué objeto de una luminosa discusión.

El Sr. D. Maximino Río de la Loza escribió sobre otra cuestión de higiene, también muy importante, cual es la referente á los peligros para la salud, de los desprendimientos de las deyecciones de los enfermos atacados de enfermedades infecciosas. Este estudio fué leído en la sesión del 17 de Noviembre.

El mismo señor envió á la Academia otro trabajo titulado: «Ideas generales sobre el sistema homeopático en relación con el alopático» (Abril 13).

El Sr. Aceves, corresponsal en Guadalajara, remitió dos pliegos tratando sobre una de las cuestiones que se sacaron á concurso en el año de 1885 á 86, relativa á la mortalidad de la infancia en México. El primer pliego fué leído en la sesión del 26 de Enero; al segundo no se le dió lectura por haber dispuesto el Sr. Presidente, á fin de que no se perdiera la hilación, que se le reservara para cuando el trabajo estuviera completo.

Sobre estadística médica tenemos dos estudios de la mayor importancia; uno que fué enviado de Álamos por el Sr. D. Antonio Carbajal y trata de las enfermedades de la frontera (Sur de Sonora), y otro, el que leyó el Sr. Mejía en la sesión del 20 de Julio, titulado: «Estadística de la mortalidad de Veracruz, correspondiente al semestre de Enero á Junio de 1887.»

El inteligente Sr. Parra, deseoso de mejorar la clasificación médico-legal hoy vigente sobre las lesiones traumáticas que no causen la muerte, leyó un escrito sobre ese interesantísimo punto. A petición de dos señores socios y por acuerdo del Sr. Presidente, previa anuencia del Sr. Parra, pasó este trabajo á la sección de medicina legal para que dictaminara. El dictamen fué presentado por el Sr. Olvera el 16 de Febrero y aprobado el 30 de Marzo, después de una acalorada é instructiva discusión cuyos detalles están ya publicados en la *Gaceta*.

El Sr. D. Juan María Rodríguez, que hace algún tiempo se ha dedicado con feliz éxito al difícil é interesante estudio de la teratología, entretuvo agradablemente á sus oyentes, leyendo en la sesión del 2 de Marzo una Memoria que tituló: «Unas cuantas palabras sobre melanismo y albinismo en la raza humana.»

Debo mencionar, por último, el curioso trabajo que sobre la «Aclimatación del gusano de seda» presentó el distinguido médico-veterinario D. José de la L. Gómez, en la sesión del 5 de Enero.

Además de las lecturas de que acabo de hacer mención, se hicieron en el año último diversas comunicaciones científicas orales que voy á enumerar.

El Sr. Bandera nos habló el 20 de Octubre sobre un caso de pneumonía palustre, y con este motivo se recordaron algunos otros hechos análogos que han sido observados en esta Capital.

El Sr. Ortega Reyes comunicó el 12 de Enero una observación de herida por desgarradura de la palma de la mano y machacamiento del pulgar que curó prontamente con solo aplicar algodones embebidos en una solución de ácido fénico en alcohol y agua. Presentó después al enfermo para que fuera examinado por los socios.

El 19 de Enero tuvimos la honra de que asistiera á la sesión nuestro socio corresponsal en Puebla el Sr. Marin, y en ella nos manifestó sus ideas sobre el tratamiento de los abscesos de hígado: me limitaré á recordar que dicho cirujano aconseja abrir ampliamente el foco para dar fácil salida al pus, desinfectarlo y darse uno cuenta exacta de sus dimensiones y demás circunstancias.

El Sr. San Juan presentó en la sesión del 16 de Febrero una enferma en la que hizo la «laparotomía» para extirpar un quiste doble de los ovarios.

La operación, según refirió el entendido ginecologisca, fué practicada empleando la más rigurosa asepsia, y el resultado, á pesar de las dificultades que hubo para la extirpación, fué completamente satisfactorio.

En la sesión del 25 de Mayo, el Sr. Núñez habló respecto de las heridas de vientre, fijándose con especialidad en su pronóstico y clasificación médico-legal.

Las ideas vertidas por el citado socio suscitaron una provechosa discusión.

El Sr. Cordero ocupó la sesión del 8 de Junio refiriendo la historia de dos enfermas que tenían extensas pérdidas de substancia, una por quemadura en el costado izquierdo y otra por esa perturbación de nutrición que se llama lupus, y estaba situada en la nariz.

En los dos casos, después de haber ensayado inútilmente varios remedios, se consiguió la curación pronta y fácilmente empleando el subnitrito de bismuto.

Con motivo de estos hechos, varios socios hicieron mención de otras diversas sustancias muy eficaces también para la curación de úlceras rebeldes.

El mismo Sr. Cordero presentó en la noche del 27 de Julio una enferma operada con éxito feliz, de hernia crural estrangulada.

El hábil y entendido cirujano Sr. Lavista habló en la sesión del 26 de Enero, de dos casos clínicos muy interesantes, uno de mixo-sarcoma operado felizmente, y otro de hernia inguinal estrangulada que se operó, muriendo el enfermo al día siguiente de la operación con síntomas de asfisia. En la autopsia se encontró, según la expresión del Sr. Lavista, «el más bello ejemplo de sinfisis cardiaca» que pueda presentarse.

El tumor de la primera enferma y el corazón é intestinos del segundo, fueron presentados á la Academia.

El mencionado socio cumplió con su turno reglamentario, refiriendo en la sesión del 16 de Febrero un caso de estrangulamiento por hernia diafragmática que no se diagnosticó durante la vida, y, con ocasión de este hecho, hizo consideraciones importantes sobre el diagnóstico de la naturaleza y sitio de las obstrucciones intestinales.

En la sesión del 23 de Marzo, el mismo Sr. Lavista presentó un enfermo en el que practicó la kelo-tomía inguinal y que curó radicalmente, y en la del 27 de Abril habló de una enferma en la que acababa de practicar la operación de la *colecistotomía*.

La observación es interesante por las dificultades que hubo para precisar el diagnóstico, y porque acaso sea ésta la primera vez que se emplea en México ese atrevido recurso para la curación de los cálculos biliares.

La Academia está en espera de que el Sr. Lavista cumpla la oferta que hizo, de completar la historia de su operada.

Debo ahora mencionar la desgraciadísima operación de «Extirpación total de la matriz por la vagina» que practicó el Sr. Andrade el 24 de Noviembre, y vino á referirnos en la sesión del mismo día.

Así la llamo, porque como todos sabemos, ese distinguido socio se inoculó al llevarla á efecto, siendo esa inoculación la causa inmediata de su sentida muerte.

Comprendiendo esta H. Academia la suma importancia que tiene para la honra de la medicina nacional y para el bien del país, el estudio de las aguas minerales de la República, se nombró con este objeto una comisión compuesta de cinco socios inteligentes y entendidos en la materia.

Es de esperarse que pronto comenzaremos á ver el resultado de sus labores.

En la previsión de que el cólera asiático venga á visitarnos, el Sr. Presidente propuso se nombrara una comisión para estudiar esa terrible enfermedad.

La Academia aceptó inmediatamente esa iniciativa y la comisión quedó nombrada, presidiéndola el respetable é instruido profesor Manuel Carmona.

Conforme á un artículo expreso del Reglamento, esta Corporación saca anualmente dos cuestiones científicas á concurso.

Tengo la pena de consignar que para la segunda cuestión de las propuestas en el año de 1885 á 1886, no se presentó ningún trabajo.

Para la primera, referente al estudio de la mortalidad de la infancia en esta Capital, el concurso se cerró hoy 1.º de Octubre, y la Secretaria tiene en cartera dos Memorias que ha recibido y pasarán al estudio de la comisión que se nombra para el efecto.

Ya está publicada la convocatoria para las cuestiones aprobadas en el año último de 1886 á 1887, y son las siguientes:

«Primera. Estudio de la patogenia del mal del pinto.»

«Segunda. Diferencias que presenta el tifo exantemático descrito por los libros europeos con el que se observa en la ciudad de México.»

Declarada vacante una plaza en la sección de Medicina legal, el entendido Profesor D. Nicolás Ramírez de Arellano acudió al llamamiento de esta Corporación, y previos los requisitos que el reglamento exige, fué nombrado socio titular en la sesión del 13 de Julio.

El trabajo original que presentó es de lo más interesante, y se titula: «Algunas reflexiones sobre certificados de defunción.»

El ilustrado médico D. Andrés Martínez Vargas, fué nombrado socio correspondiente en Madrid el día 1.º de Diciembre, y el 3 de Agosto lo fué también con igual carácter, el no menos ilustre Dr. D. Gaspar Gordillo Lozano.

Así como es grato hablar de las valiosas adquisiciones que en el año ha hecho la Academia, es sumamente penoso consignar que el 5 de Diciembre sufrió una pérdida irreparable, la de Agustín Andrade, uno de sus más entusiastas é infatigables socios que mereció en justicia la honra, hasta hoy sin igual, de haber sido su presidente en seis distintas épocas.

Muy justo fué, por lo mismo, que en la noche del 15 de Diciembre, después de participar el fallecimiento del Dr. Andrade, el Sr. Presidente levantara la sesión en señal de duelo, y se acordara celebrar, como se verificó, una solemne velada fúnebre el día 3 de Mayo, aniversario del natalicio del ilustre socio.

Pasando ahora á los asuntos meramente económicos, básteme decir que tratando esta Corporación de utilizar las sabias lecciones de la experiencia, ha modificado varios de los artículos del Reglamento, y adicionado algunos otros que deberán influir, así lo hemos creído, en su orden y progreso.

Todas estas modificaciones han sido sancionadas siguiendo los trámites prescritos, y forman ya parte del nuevo reglamento que hoy se distribuye.

Esto me dispensa de entrar en detalles inútiles que alargarian demasiado esta reseña.

Respecto de mejoras materiales, están á la vista las muchas y muy importantes que se han hecho en el curso del año en el salón de la Academia: ellas son una prueba palpable del grande empeño con que nuestro digno Presidente Manuel Domínguez, procuró á la vez que el adelanto científico, el lustre y decoro de la Sociedad.

Termino, señores, repitiéndoos mi gratitud por la inmerecida elección que de mí hicisteis, haciendo votos por la prosperidad de esta Academia y la afectuosa unión entre sus socios.

México, Octubre 1º de 1887.

J. R. ICAZA,
Primer Secretario.

DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MÉXICO.

SEÑORES ACADÉMICOS:

Si debido á vuestra benevolencia, y nada más que á vuestra benevolencia, he ocupado el honroso puesto que ahora resigno en el ilustrado consocio á quien nuestro Reglamento lo confiere, natural es que mis últimas palabras, con el carácter que pierdo, os hablen de mi gratitud.

De este obligado sentimiento es muestra notoria, mi preocupación durante el año por el lustre y buen nombre de la Sociedad que me distinguió cediéndome el envidiable puesto en que me sentí pequeño; preocupación que me imponían el deber por una parte, y por la otra, el corresponder debidamente á la inmerecida distinción de que fui objeto. No puedo decir que mis propósitos fuesen cumplidos; pero si aseguraros que hice cuanto á mi exigua capacidad fué